



SEPTENARIO ^{9º}

DOLOROSO,

SEGUN SE HACE

EN LA TERCERA ORDEN

DE SERVITAS

DE ESTA

CIUDAD DE SEVILLA.

COMPUESTO

POR UN ECLESIASTICO

Servita.

Con licencia: En Sevilla, en la Oficina
de Vazquez, y Compañia.



SEPTIENARIO

DOLORES

SEGUN SE HACE

EN LA TERCERA ORDEN

DE SEÑALAS

DE ESTA

CIUDAD DE SEVILLA.

EX COMPUESTO

POR UN ECLESIASTICO

Sevilla:

En la Oficina: En Sevilla, en la Oficina
de Vazquez, y Compañia.

A LA EXC.^{MA} S.^{RA}

*Doña Maria Petronila
de Alcantara Pimen-
tèl y Cernecio, Duque-
sa de Medina-Cæli, &c.*

*Dignisima Priora de
este V. Orden Tercero
de Siervos de MARIA.*

EXC.^{MA} SEÑORA.

NI podriamos ma-

nifestar nuestros
deseos, si hubiera
de corresponder lo
que se ofrece, como
enseña Seneca (1)
à la calidad de el
que recibe, ni nos
atreberiamos à hon-
rar la frente de este

libri-

(1) Lib. 2. de Benef. Cap. 15.

librito con el excel-
so nombre de V. E.
à no estar doctrina-
dos por la experien-
cia, la razon, y la
filosofia, de que de-
xar de consagrar à
lo grande lo mini-
mo, solo porque lo
es, suele ser pretex-

to mal disimulado
de altanería. ¿Qué
rara vez humeáran
las aras, si siempre
se hubiese de espe-
rar la material pro-
porcion de las victi-
mas! Mas devien-
dose regular, no por
la entidad, si por la

voluntad de quien
tributa, la estima-
cion de el holocaus-
to, no puede desa-
lentar nuestro ani-
mo: la nimiedad de
el obsequio.

Estas Considera-
ciones (Excelentis-
sima Señora) nos
mue-

mueven à ofrecer,
y dedicar à V. E.
este Doloroso Sep-
tenario, porque ha-
cemos juicio que no
puede presentarse
materia mas accepta
à V. E., tanto por
haber honrado V. E.
con su presencia es-

tos piadosos Exer-
cicios, como por su
notoria devocion à
los Dolores de Nra.
Amantissima Ma-
dre, y Señora MA-
RIA Santissima.

Dignese V. E.
de aceptar este cor-
to tributo en prue-

ba de nuestra gratitud,
y reconocimiento. Sevilla, &c.

EXC.^{MA} SEÑORA

A L. P. de V. E.

*Sus afectos Hermanos
Consiervos.*

ADVER-



ADVERTENCIAS

A LOS QUE HAN DE
hacer este *Septen-*
nario.

PRimeramente, todos
los que hicieron este
Septenario, procurarán
para

para agradar mas à nues-
tra Dolorida Madre MA-
RIA Santisima; purificar
sus conciencias, median-
te una buena confesion,
y comunion, tanto para
principiarla, como para
finalizarla.

En segundo lugar ha-
rán sus peticiones con la
mayor confianza; y para
mas obligar à esta Sacra
Rci-

Reina, se ha de dar una limosna cada dia, en memoria del Dolor, que à èl corresponde: Y esta, la que sea voluntad de cada uno: y el que fuere pobre, y no tuviere, haga la limosna, que su afecto le dictare, rezando lo que quisiere, por las pobrecitas almas del Purgatorio.

En

En tercero lugar, procurará exercitarse en buenas obras, proponiendo el traer siempre presentes, así la Pasion Sacrosanta de nuestro Redentor Jesu-Christo, como los Dolores de su Santissima Madre. Y especialissimamente ha de hacer quanto esté de su parte, à fin de que se extienda
mas,

mas, y mas la devocion
 compasiva de los Dolores
 de esta Señora; pues en
 esto se le harà à su Ma-
 gestad un grandisimo ob-
 sequio.

SIGUE EL SEPTENARIO.

*Despues de haverse
 persignado, y dicho el
 Aÿto de Contricion: Señor
 mio Jesu-Christo, &c.*

seguirán en la forma siguiente:

Oracion primera para todos los dias.

O Afligidisima Reina, y desconsolada Madre! Quién será capaz de comprehender, y sentir como se debe, los inexplicables Dolores, que

que cercaron vuestro santísimo corazón, y purísima alma, en toda la vida, pasión, y muerte de vuestro amantísimo Hijo, y mi soberano Redentor JESUS! Por lo que haciendo mi filial amor, sentida memoria de ellos, en este Doloroso Septenario. Os ruego, Señora mia, que me alcan-

ceis de su Magestad, me
 conceda piadoso, todo lo
 que en él (por vuestros
 Dolores) le suplico, y si
 es para su mayor honra,
 y gloria, y bien de mi
 alma. Amen.

*Oracion particular para el
 primer dia.*

A Mantissima Virgen
 MARIA, Madre
 di-

dichosa de Jesu-Christo,
cuya purisima alma fue
atravesada de pena, do-
lor, y sentimiento, con
aquella penetrante Espa-
da, que tan anticipada-
mente os profetizò el
Santo Sacerdote Simeon.
Por este tan agudo Do-
lor, os pido (afligidisima
Reina) que me alcanceis
de su Magestad, el que
mi

mi corazon esté siempre
 atravesado de dolor, y
 sentimiento, por haver
 ofendido à tan amoroso
 Padre, y piadoso Reden-
 tor. Amen.

*Ahora se rezan siete
 Padres nuestros, y siete
 Ave Marias gloriadas, en
 memoria, y reverencia de
 los acerbos Dolores de
 esta Señora.*

OFRE-

OFRECIMIENTO

para todos los dias.

Dolorosísima Virgen
 MARIA, Occea-
 no insondable de penas,
 y dolores: recibe (Ma-
 dre amorosa) estos Pa-
 dres, nuestros, y Ave
 Marias, que como tu fiel
 Siervo, te reverente
 ofrezco, en memoria com-
 pasiva

pasiva de tus acerbos Do-
 lores. Y por ellos te su-
 plico (ò Clementisima
 Madre!) que nos alcan-
 ces de nuestro Padre Dios,
 à mi, à todos tus Sier-
 vos, y fieles Devotos, un
 amor grande, tierno, y
 compasivo à ellos, para
 que imprimiendose en
 nuestros corazones, no
 se aparten un punto de
 nues-

nuestra memoria. Para que detestando las culpas, y venerando (como debemos) asi vuestros Dolores, como los de vuestro amantísimo Hijo, consigamos ser favorecidos de vuestra piedad en todas las adversidades de esta vida, y acompañados con vuestra soberana presencia, en la tremenda

da

da hora de nuestra muerte. Y finalmente, que como Madre amorosa no nos desampareis hasta collocarnos en la Celestial Patria, donde incesantemente os alabemos por todos los siglos. Amen.

Ahora pedirá cada uno lo que mas necesitare.

SE.

SEGUNDO DIA.

ORACION.

VIRGEN Purisima,
 llena de temores,
 sustos, y penas, quando
 huyendo del cruel Hero-
 des, caminabas à Egyp-
 to, para libertar la vida
 del que es Autor de ella,
 tu mas amante Hijo, y
 Nro.

Nro. Redentor JESUS.

Por este tan agudo dolor, te ruego (Madre, y Señora mia) que me alcances de su Magestad, gracia, y resolucion constante, para huir cuidadoso del Herodes cruel de la mortal culpa, para que permaneciendo en la gracia de nuestro Bienhechor, no aumante mi ingra-

ingratitude vuestros Dolores, antes si procure aliviarlos con la compasiva memoria de ellos, y total aborrecimiento de toda especie de culpas. Amen.

TERCERO DIA

(ORACION.

A Morosisima Virgen,
cerçada de amarguras,

guras, à el ver perdido
 el infinito tesoro de vues-
 tro amantísimo Hijo, y
 Divino Niño JESUS.
 Por este tan sentido que-
 branto, y aquel impon-
 derable Dolor con que
 ansiosa le buscasteis por
 tres continuos dias, os
 suplico. (Señora mia)
 que me alcanceis de este
 Sabio Maestro, se digne
 de

de ilustrarme con su gracia, para que no le llegue à perder por mis pecados: y si por mi fragilidad tal me sucediere, aprenda de Vos (Maestra Soberana) para buscarle arrepentido, y con propósitos firmes de no volverle à perder.

Amen.

QUAR-

QUARTO DIA.

ORACION.

Angustiadisima Señora, Madre la-
 mas amante, no es per-
 mitido à el humano dis-
 curso el llegar à compre-
 hender el excesivo Dolor,
 que sintió vuestro tierni-
 simo Corazon, quando
 encon-

encontrasteis à vuestro
queridísimo Hijo JESUS,
en la calle de la amargu-
ra, abrumado con el peso
de la Cruz; aumentando-
se vuestra congoxa à el
verlo de todos tan des-
preciado. Por este acerbo
Dolor te suplico (Señora
mia) me alcances de su
Magestad; que imitan-
dole en el padecer, y
abra-

abrazandome gustoso con
la Cruz de la mas resig-
nada mortificacion, lle-
gue por vuestros Dolores
à conseguir los eter-
nos premios.

Amen.



QUIN-

QUINTO DIA.

ORACION.

PRincesa Soberana,
 Martir la mas excelente entre todos los Martires, que supisteis tolerar con animo invencible, la dura pena de ver en el Monte Calvario à vuestro venerado Hijo, y mi Redentor JESUS,
 afren-

afrentosamente desnudo,
à vista de todo aquel in-
grato Pueblo, y ser cla-
vado en la Cruz, à don-
de le visteis espirar, en-
tregando su Santisima
Alma en manos de su
Eterno Padre. Por este
tan excesivo Dolor, os
ruego (Madre amorosa
mia) que me consigais de
su Magestad, el que yo
viva

viva siempre desnudo de todo amor propio, para que crucificando todas mis pasiones, merezca en la hora de mi muerte colocar mi alma en las manos de mi Celestial Padre, para que de esta suerte celebre por una eternidad en la Celestial Jerusalèn, las glorias de tus Dolores. Amen.

SEX-

SEXTO DIA.

ORACION.

SANTISIMA Virgen
MARIA, Trono
admirable del Salomon
Divino de Jesu-Christo,
quando, haviendole ba-
jado de la Cruz, muerto,
acardenalado, y deshe-
cho, lo pusieron en tus
san-

santisimos brazos. Por este tan imponderable Dolor te suplico (ò desconsoladisima Virgen!) que teniendo yo presente, no vuelva à maltratar con mis culpas à Padre tan amoroso ; antes si, huyendo de ellas, y aborreciendolas, consiga el prepararle en mi corazon, trono, y asiento, donde su

Ma-

Magestad gustoso descansa-
se. Procurando de esta
suerte, como fiel Siervo
vuestro, aliviarnos en tan-
to quebranto: para que
Vos, Madre mia, me
alivies propicia en los
que me han de cercar en
la tremenda hora de
mi muerte.

Amen.

SEPTIMO DIA.

ORACION.

DEsconsoladissima
Virgen, mar in-
sondable de amarguras,
Raquel maravillosa, en
quien no cupo consuelo
à el verte sola, y desam-
parada, sin la amable
presencia de tu Santissimo
Hijo,

Hijo, despues que le dexastes sepultado en aquel misterioso nuevo Sepulcro. Por este tan penetrante Dolor (ò Madre piadosissima!) os pido rendidamente, que seais mi Medianera, para que no me vea yo por mis culpas solo, y apartado de mi Dios; antes sí, no perdiendo de vista su
acer-

acerba Pasion, y tus sentidos Dolores, consiga su amable compañía, y la vuestra en esta vida, hasta que despues de ella vaya à gozar de tan Divina presencia por eternidades de gloria. Amen.



DEPRECAÇÃO

EJ Am Mater in fons
 amoris,
 Me sentire vim doloris,
 Fac, ut tecum lugeam.
 Fac, ut ardeat cor
 in amando Christum
 Deum,
 Ut sibi complaceam.

Inflamatus, & accensus,
 Per te Virgo sim defensus
 In die Judicii.

Quando corpus
 morietur,

Fac ut animæ donetur,
 Paradysi gloria. Amen.

Ÿ. Ora pro nobis Vir-
 go dolorosissima.

Ÿ. Ut digni efficiamur
 promissionibus Christi.

ORE.

OREMUS.

INterveniat pro nobis,
 quæsumus Domine
 Jesu. Christe, nunc, &
 in hora mortis nostræ
 apud tuam clementiam
 Beata Virgo M A R I A
 Mater tua, cujus Sacra-
 tissimam Animam in
 hora Passionis tuæ Dolo-
 ris gladius pertransivit,
 per.

per te Jesu Christe, Sal-
vator Mundi, qui cum
Patre, & Spiritu Sancto
vivas, & regnas in sæ-
cula sæculorum.

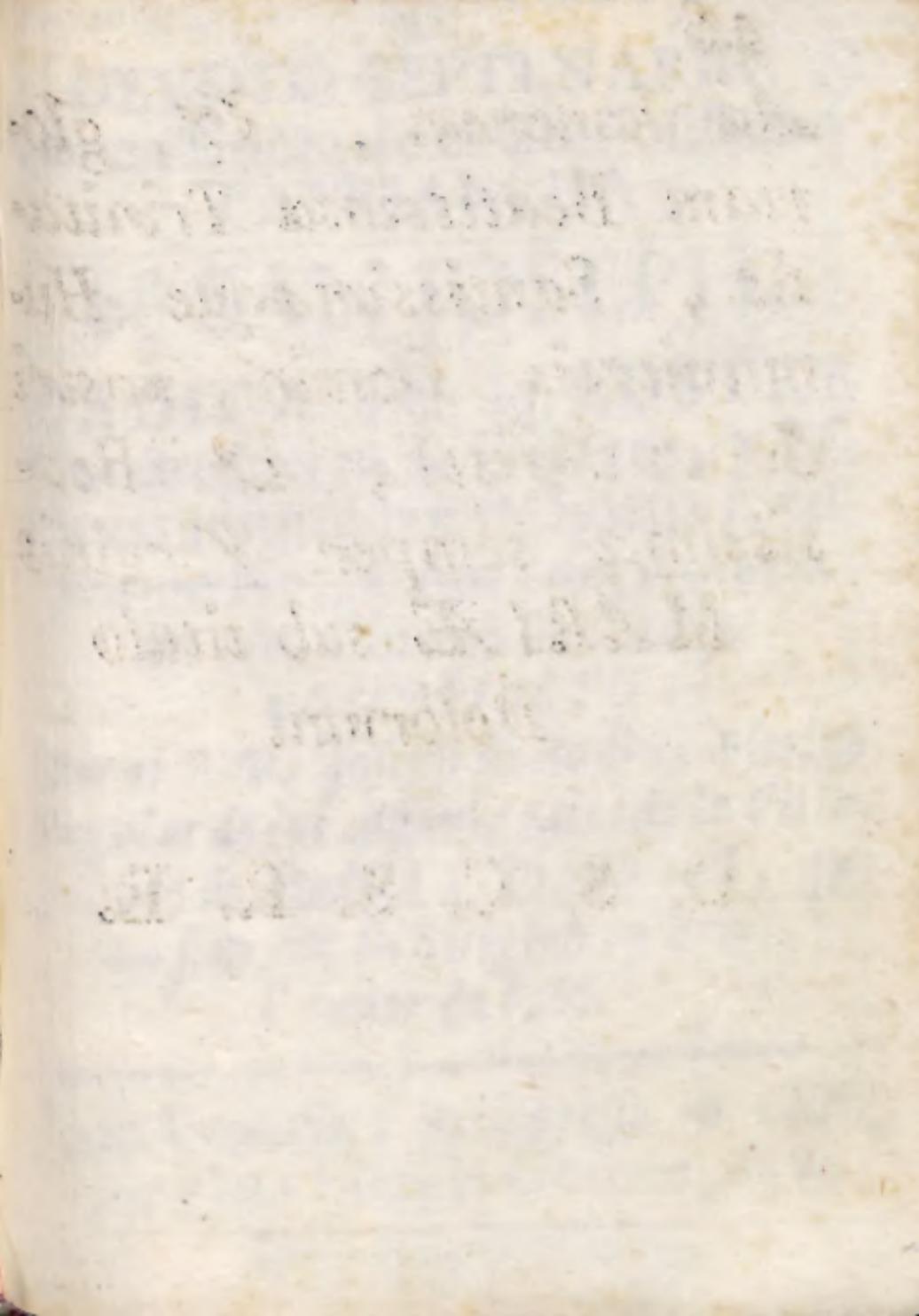
Amen.



Ad

Ad honorem, & glo-
 riam Beatissima Trinita-
 tis, Santissimæque Hu-
 manitatis Domini nostri
 Jesu Christi, & Bea-
 tissimæ semper Virginis
MARIÆ sub titulo
Dolorum.

O. S. C. S. R. E.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY